LA

BRISA DE CHILD

PERIODICO LITERARIO DE LA JUVENTUD

LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, MODAS, MUSICA, VARIEDADES

CON ILUSTRACIONES TRIMESTRALES DE

DE RETRATOS I VISTAS FOTOGRAFICAS

Número suelto, 10 centavos.

SAN FELIPE

OFICINA DE "LA BRISA DE CHILE"
Plaza de la Independencia, No. 53.

1875

6824

I extienden el traje undoso, I ocultan el lindo pié Ante el mirar envidioso De tanto galan curioso Que desde la orilla ve.

I trisca i goza indolente Con risas, cantos i gritos Aquella tropa riënte, Como se ve en una fuente Bañarse mil pajaritos.

I en tanto la mar tranquila, Talvez por no intimidarlas, Parece por lo que oscila Como que tiembla i vacila Al tiempo de acariciarlas.

En vano pararse ensaya Para abrazar tantas bellas; De amor su oleaje desmaya, I cuando muere en la playa Muere jimiendo por ellas.

¡Cómo les cuesta salir! Quieren ensancharse el traje Que se ha empeñado en ceñirse, I en vano intentan cubrirse Con el mojado ropaje.

Sus movimientos coquetos En vez de ayudar su engaño, Descubren mas sus secretos, Que siempre son indiscretos Trajes que salen del baño.

I se ve el seno turjente, I la mórbida cintura, I el conjunto sorprendente, Que acusa el traje imprudente La ántes oculta hermosura.

¡Qué Rubens ni Rafael! No hai en el mundo pintor, Por grande que sea él, Que cree con su pincel Un incamiento mojor.

¿En dónde está la escultura, De grandiosa inspiracion, Que imite esa forma pura De voluptuosa hermosura, De muda provocacion?

No finje la fantasía Nada igual con su poder; Que está el amor que extasía, Está la gran poesía, La vida está en la mujer.

Luis RODRIGUEZ VELASCO.

A LAS SANFELIPEÑAS.

Sanfelipeñas: en este momento surje en la juventud de San Felipe un hermoso proyecto, una bella idea, que no puede ménos de ser recibida con simpatía i entusiasmo, por todo entusiasta ciudadano que se interese vivamente por el progreso de nuestro querido Chile. Se trata nada ménos que del progreso comun, que es el fundar un periódico literario que

sea el órgano de la juventud i que se dedique a trabajar por la ilustracion de la mujer, por ilustrar a aquella que ha de ser mas tarde la consejera de su familia i de sus hijos i aun de la sociedad.

¡Noble causa! noble proyecto que encontrará decididos protectores en todo hombre ilus-

trado que trabaje por el adelanto.

En Chile aun no se ha trabajado decididamente por la ilustracion de la mujer, ni aun se ha despertado el gusto por ilustrarla. La instruccion de ésta se ha considerado como una cosa supérflua en una sociedad como la nuestra, invadida por todas partes por la terrible plaga del lujo i la moda, en una sociedad llena de fausto i coquetería, en una sociedad egoista i positivista por excelencia.

Lo estamos palpando diariamente: vemos mil crímenes sociales, por matrimonios de cálculo; hijas de familia, sacrificando su amor a la insaciable avaricia de sus padres, i vemos jai! las quiebras diarias de numerosos padres de familia. I todo a causa de la falta de ilus-

tracion en la mujer.

La falta de ilustracion en la mujer es la razon porque la sociedad se ve hoi amenazada por la funesta plaga del lujo i la moda.

¿De qué vale una niña hermosa sino tiene educacion? Nada. Seria solo como una "estátua sin calor i sin alma."

Esto es ya inícuo.

La sociedad no progresa.

Si se quiere el progreso intelectual de la nacion i de los pueblos, trabájese por la ilus tracion de la mujer, por mejorar su condicici la sociedad será feliz i progresista. No se o vide jamas este hermoso precepto de un célebre sabio frances: "Los hombres serán lo que quieran las mujeres; el que quiera ver'a éstos ilustrados i felices instruya a aquéllas en la moral i en la virtud."

Sanfelipeñas: vosotras que por vuestro nunca desmentido heroismo habeis sido llamadas las siempre heróicas, debeis iniciar el gran movimiento de trabajar por la ilustracion de la mujer. La Brisa de Chille se os ofrece como vuestro órgano. ¡Trabajad! ilustraos i obtendreis el fruto de vuestros afanes. Sí, dad el grito de redencion intelectual de la mujer, que este grito resuene de norte a sur de la República; pedid al Estado que os dé a vosotras ilustracion superior, que se avergüence de daros solo unos mezquinos conocimientos primarios.

La belleza material nada vale sin la intelectual. Esta última es la mas preciosa, la mas

divina, la que jamas se eclipsa.

Si la mujer fuese instruida, la sociedad actual seguiria mui distinto rumbo. No habria en ella ese gran afan de sobrepujar a fuerza del lujo para no ser igual a las demas, no habria en ella ese necio afan de brillar por medio de la coquetería.

Cuán triste es ver hoi dia a numerosas fa-

milias, que no quieren presentarse en sociedad, a causa de no tener un vestido de una tela igual a las de las demas.

Familias acostumbradas al fausto i al lujo caen diariamente en la pobreza, i no se presentan en sociedad, pues no quieren ser ménos.

¡Triste cosa es el decirlo! estamos en el siglo de las luces i de la civilización, i es necesario ser rica para ser bien mirada en sociedad. Ya no se mira la honradez i virtud de los ciudadanos: nó, se mira al rei del siglo: Don Oro.

Sí, haced de la mujer lo que Dios quiso que fuese, una compañera del hombre i no una esclava, un miembro útil a la sociedad, i no un

ente.

La tarea es hermosa pero mui difícil, no hai mas que valor para emprenderla. Tenemos que luchar con una sociedad, que como dice la señora Orrego de Uribe, "con una sociedad como la nuestra en donde por falta de iniciativa i proteccion toda idea que traspasa mas allá del progreso material es mirada con desden cuando no con burlesca sonrisa."

Valor, entusiasmo, fé en el porvenir i habremos hecho algo por el progreso de nuestro

querido Chile.

Es necesario, hermosas sanfelipeñas, que no desmintais del digno nombre que se os ha dado, como bellas hijas del heróico pueblo aconcagüino.

María Luisa.

A MARIA.

(QUE ME COBRABA UNOS VERSOS.)

Al fin le veo, señor; ¡Los versos escriba usted Que prometió!—Si no sé. ¡No hai disculpa!—¡Por favor!.... -Vamos, no se haga el remiso, Que si prometió escribir Su palabra ha de cumplir. —¡Åh! terrible compromiso! I no hai remedio, haré versos, Aunque sé con desconsuelo Que ni la ayuda del cielo Los hará no ser perversos! Voi a contarte una historia Que viene mui bien al caso, I que no sé por qué acaso Canservaba en la memoria. Un jilguero mui travieso Que fué presencial testigo I de quien soi grande amigo, Me la contó. Mas, empiezo: "Una rosa i un jazmin, Flores las dos de un jardin, Tuvieron una querella Sobre cual era mas bella De las del verde verjel: La rosa decia que ella, I el jazmin decia que él.

LA ROSA.

—¡Eres triste i sin color!

EL JAZMIN.

—No me causa eso dolor, No soi como tú ¡orgullosa!

LA ROSA.

—Tengo razon, ¡soi hermosa Cual ninguna del confin!

EL JAZMIN.

—¡Cuál te engañas, pobre rosa! LA ROSA.

—¡Qué errado andas, vil jazmin! En esto acertó a llegar De tal rencilla al lugar, De la hermosura la Diosa, María,—flor primorosa Que a la cuestion puso fin; De envidia murió la rosa, Murió de envidia el jazmin."

La historia acábase aquí Que el jilguero me contó; I a mi vez termino yo Pues mi palabra cumplí.

San Felipe, 1874.

DANIEL CALDERA.

BITILIOGRAF,
DE CHILE

A LOS SEÑORES EDITORES DE "LA BRISA DE CHILE."
ALGUNAS PALABRAS DE ADHESION A SU PROSPECTO.

Escribimos bajo la grata impresion que nos ha producido el prospecto de vuestro periódico, pequeño en dimensiones pero grande en propósitos.

Vosotros sois los primeros que fundais en Chile un periódico, en cuyo programa se ostenta como divisa este alto fin: — "Trabajar

por la ilustracion de la mujer."

LA BRISA DE CHILE tendrá así doble gloria: hacer un bien i ser el iniciador de ese bien.

Os damos gracias mui sinceras por habernos invitado a tomar parte en vuestras tareas. Si buscais conviccion, entusiasmo i buena voluntad, habeis tenido razon: nosotras podemos ofreceros todo eso.

Nuestras convicciones a este respecto son tan profundas, que a su impulso hemos llegado hasta la temeridad. Sí, en nuestro pais, la mujer que escribe para el público, da una prueba de valor que, sin hipérbole, puede llamarse temerario. Sin embargo, cuando en el seno de la Academia de Bellas Letras de esta capital, se dejó oir la prestijiosa voz del señor Hostos, pidiendo educacion superior para la mujer, levantamos tambien la nuestra, sacudiendo así el polvo de antiguas preocupaciones.

Pensamos que estos antecedentes nos han traido el honor de ser asociados a los nobles i elevados designios que La Brisa de Chile ha tomado por norte de sus aspiraciones.